

Las sesiones de videoconferencia tienen una duración aproximada de 45-50 minutos y se realizan a través de Skype, Zoom o Meet.

El contenido de las sesiones y la información transmitida por el cliente serán completamente confidenciales (excepto en el caso de que exista riesgo inminente para la salud o vida del cliente o de terceros).

Cuando sea necesario, se usará el correo electrónico que ha proporcionado para: el envío y devolución de material del asesoramiento; aclarar dudas sobre las tareas para casa; o ampliar algún tema de la sesión anterior.

En caso de problemas técnicos que impidan su realización, la sesión podrá recuperarse sin costo extra.

En caso de que el terapeuta necesite cancelar la cita agendada, procurará notificar de la cancelación al cliente por medio de su email. El cliente podrá solicitar un cambio de fecha o la devolución de su dinero (menos gastos de transacción).

Los cambios o cancelaciones por parte del cliente deberán hacerse como mínimo 4 horas antes de la sesión acordada para solicitar la devolución de su pago o el cambio de fecha sin costo extra.

En caso de que el cliente no asista a la sesión, y si no fue cancelada o reagendada como mínimo 4 horas antes por medio de la herramienta de calendario electrónico (al que puede acceder desde el email de confirmación de la cita), no se podrán solicitar devoluciones.

El terapeuta considerará la sesión como inasistencia tras un tiempo de espera de quince minutos.

Recolección de datos: Al contratar la atención por medio del servicio de pago provisto aceptas entregar los siguientes datos: Nombre y apellido, dirección de correo electrónico, lugar de residencia (con el fin de agendar la cita contemplando las diferentes franjas horarias). Estos datos no serán compartidos ni vendidos a ningún tercero. (Los datos bancarios que requiera el servicio de cobro virtual son de exclusiva responsabilidad de dicho servicio).

Al realizar el pago de la sesión declaras que comprendes y aceptas estas condiciones.

IMPORTANTE: El tratamiento virtual (o por Internet) no resulta aconsejable para crisis graves y agudas, trastornos psicóticos o de personalidad, tentativas de suicidio o ideación suicida y otras situaciones de similar gravedad. Tampoco para aquellos casos en los que la persona no cuenta con un espacio privado donde pueda hablar sin sentirse observada durante toda la sesión.